



Los estudiantes universitarios se manifiestan hoy contra la reforma de los grados

El consejero, Juan José Mateos, advierte de que en Castilla y León habrá aún un año de margen para estudiar su implantación

EL NORTE

VALLADOLID. El decreto auspiciado por José Ignacio Wert para reformar la duración de los grados universitarios se encontrará hoy en la calle con la contestación de los estudiantes. En muchas ciudades españolas –incluida Valladolid– se han anunciado manifestaciones estudiantiles contra el llamado 3+2 (tres años de carrera para obtener el grado y dos más de máster).

En Valladolid, los alumnos se concentrarán en la Plaza Mayor a partir de las 12 del mediodía.

No son los alumnos, sin embargo, los únicos que se han mostrado en desacuerdo con la norma impulsada por el ministro de Educación. Los decanos de las facultades y directores de escuelas de la Universidad de Valladolid ya expresaron se-

manas atrás, tras conocer el decreto por boca del rector, sus dudas sobre una reforma que llega cuando aún ni siquiera acaban de extinguirse.

Los sindicatos también han mostrado su oposición. Ayer mismo, CSIF señalaba que cambiar la duración de los grados al plan 3+2 (en la actualidad es de 4+1, tras la implantación del plan Bolonia) «tendrá una incidencia especialmente dañina en el futuro de las universidades de Castilla y León».

Esto sucederá porque, según afirman, la región «ocupa el tercer puesto nacional en tasas universitarias más caras, y el segundo en el ranking de implantación de universidades privadas con respecto a públicas», según explicaba el responsable del sector de Universidad de CSIF Castilla y León, Antonio Barreñada.

Un año de margen

El consejero de Educación de Castilla y León, Juan José Mateos, recordó ayer, sin embargo, que el nuevo decreto de grados que permite los de tres años «no es un problema» que se vaya a plantear en la Comu-

nidad para el próximo curso, por lo que hay un año por delante para estudiar las soluciones «más interesantes».

«Mateos, que inauguró ayer una jornada sobre la educación inclusiva, se refirió a la huelga de estudiantes universitarios y de secundaria e insistió en que aunque respeta todas las opiniones, no cree que estas cuestiones se puedan solucionar «en la calle o con una huelga».

Juan José Mateos destacó que en Castilla y León el coste de aplicar grados de tres o cuatro años no «va a contar» a la hora de tomar las decisiones, que corresponden a las universidades, que adoptarán las que crean más oportunas.

A primeros de febrero, los rectores de las universidades españolas se pronunciaron en contra de una reforma que consideran inoportuna, en un momento en el que aún debe hacerse un balance fiable de lo que ha supuesto la implantación del plan Bolonia. Algunas universidades privadas, sin embargo, ya dejaron entrever su intención de crear nuevos grados de tres años con vistas al próximo curso.